

DIARIO DE PALMA.

LUNES 27 DE NOVIEMBRE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 7 h. 11 ms. y se pone á 4 h. 49 ms.
Sale la luna á 1 h. 28 ms. de la tarde y se pone á 12 h. 34 ms. de la noche.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia
11 h. 48 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matías Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquín Círer y Miramout.

Seccion política.

(De La España.)

SOBERANÍA NACIONAL.

Quando empezó la filosofía á descubrir que el fin que debia proponerse en sus investigaciones no era el mismo en cuya prosecucion habia trabajado por espacio de seis siglos el escolasticismo, el primer error que descubrió en las doctrinas de aquella célebre escuela fué la quimera de las formas sustanciales. Los escolásticos exajeraron el principio de la abstraccion, hasta figurarse que las ideas abstractas tenian una existencia individual y separada de las existencias concretas: que la palabra *humanidad*, por ejemplo, representaba una *cosa*, y por consiguiente era algo mas que un signo. De qué naturaleza era esta cosa, dónde residia, cuáles eran sus rasgos característicos, eran cuestiones á cuyo exámen no se aventuraban. Bastábales á su propósito sostener que las ideas generales pertenecen á la clase de entidades; que eran partes de la creacion; y que las ideas concretas no eran mas que fragmentos ó emanaciones de aquellos tipos misteriosos. Pedro Abelardo, fundador de la secta de los nominales, destruyó con una fácil argumentacion todo aquel nebuloso embolismo, y ahora nos reimos á nuestras anchas de las generaciones que consagraban todos sus afanes y todos sus estudios á tan deleznable, inútil y ridícula puerilidad. Parécenos, sin embargo, que los sostenedores de lo que se llama dogma de la soberanía nacional no están muy léjos del errado camino en que ilustraron sus nombres los Escotos y los Villalpandos. Parécenos que han tomado por lo sério las palabras de que hacen tanto uso, y que no pronuncian sino con las muestras de respeto debido á una verdad revelada, y estamos en la firme creencia de que el escolasticismo, si resucitara en nuestros dias, podria fraternizar amistosamente con los propaladores de aquella teoría. Tómese esto como se quiera, siempre vendremos á parar en que, la soberanía es una *cosa*, y en que es preciso hablar de ella como se habla de Pedro, Juan y Diego, atribuyéndole vida, cualidades, realidad; figurándose que puede manejarse como se maneja un pañuelo; quitarla y ponerla; mutilarla ó estenderla; pasarla de un lado á otro como se pasa un mueble; arrancarla de las manos de uno para colocarla en manos de muchos; en fin, aniquilarla para volverla á restablecer, concentrándola en un foco, ó

distribuyéndola, como pan bendito, entre los concurrentes á una sesion ó los héroes de una barricada. Ahora bien, asi como la palabra *virtud* es la suma abreviada de un sinnúmero de nociones fragmentarias é individuales, y representa un sinnúmero de cualidades nobles, loables y benéficas, asi la palabra *soberanía* encierra en sus tres sílabas muchas unidades, cuyos signos se compendian en un solo sustantivo, para facilidad del pensamiento y comodidad de la locucion. Supongamos que estas unidades se reducen á la jurisdiccion, la autoridad, y la fuerza. ¿Qué? ¿Los millones que componen una nacion, poseen todos en comun estas indispensables condiciones? ¿Toda la nacion dice del derecho, que eso significa jurisdiccion? ¿Toda la nacion manda, que eso significa autoridad? ¿Toda la nacion coarta y reprime, que eso significa fuerza? Pero para decir del derecho, para mandar, para coartar y reprimir, se necesita individualidad, ó cuando ménos número manejable. ¿Cómo ejercen estas funciones masas de hombres esparcidos en un vasto territorio, y de los cuales no hay apenas quinientos que se conozcan unos á otros? ¡Y la voluntad! ¡Y la opinion! ¿Puede querer lo mismo el pescador de Vigo, que el minero de la costa del Mediterráneo? ¿Pueden ponerse de acuerdo el magnate de Castilla y el vinatero de la Mancha? Tendremos, pues, un soberano que no puede querer, porque la voluntad es personal é indivisible, y que no puede juzgar, porque el juicio es independiente y único. ¿De qué puede servir en el mundo esta superfetacion? Mas diremos: ¿es practicable? entra su existencia en la esfera de lo posible?

La abstraccion, ó si se quiere la imaginaria forma sustancial llamada soberanía nacional, es todavia mas sutil, mas metafisica, mas aérea que todas las que inventaron el Pórtico, la Academia, y el Peripato. Si para creer en estas últimas es forzoso renunciar á la razon y al testimonio de los sentidos, para dar asenso á aquella se necesita crearse con la imaginacion un mundo fantástico, en que no rijen ninguna de las leyes por las cuales se gobierna el mundo sublunar. Las formas sustanciales tenian una existencia permanente, y este era cabalmente el rasgo que mas las distinguió de las cosas concretas, de por sí perecederas y mudables. Platon las creia tan poco susceptibles de cambio y mudanza, que constituyó su residencia en la esencia divina. La soberanía nacional es justamente lo contrario. No existe sino de cuando en cuando, y eso por pocos instantes. Como que

se compone de tantos elementos, es imposible que todos ellos estén penrennemente de humor de ejercer sus augustas funciones. Una fraccion de la soberanía tiene que despachar un par de zapatos para el marchante que los aguarda con impaciencia: otra tiene que pasar el dia en el pescante de un coche, aguardando á que lo alquilen. La fraccion soberana que lleva á pastar carneros, frecuenta mas el otero que el comicio. Y ademas, ese poder supremo, sobre el cual gravitan tan árduos deberes, foco de tantas atribuciones, conjunto de tantas prerogativas, ¿dónde fija su pretoris? ¿dónde discute sus leyes? Si es en la plaza pública, ¿es en la de Madrid, ó en la de Consuegra? Si es en una, ¿por qué no en todas? Si es en todas, ¿cómo se uniforma su accion? ¿Cómo se combinan entre sí? ¿Cómo obran de acuerdo? La abstraccion, la forma sustancial, se desvanece al impulso de estas preguntas. Buscamos el tipo y no lo hallamos, y sacamos en limpio que las palabras *soberanía nacional*, no son mas que dos conjuntos de vocales y consonantes, que no tienen significacion, y que no representan una idea.

Ya sabemos la respuesta que nos preparan nuestros adversarios. La prueba de que la soberanía nacional existe, es que tiene accion; que echa abajo un ministerio; que convoca un cuerpo legislativo; y que hace otras cosas algo mas significativas, de que se consignan inolvidables testimonios en la historia de Francia y de Inglaterra. ¿Y á eso llaman Vds. soberanía nacional? Pero, ántes de todo, sírvanse Vds. indicarnos la nacion que ha consumado tan gigantescos designios. La nacion es una suma total, no es un guarismo solo de los que componen aquella suma. Contemos las individualidades derrocadas, y convocadoras. ¿Llegan á cien mil? ¿Pasan de un millon? Vds. confesarán que de este número á la nacion hay una enorme distancia. Si admitimos que la parte es igual al todo, que una cuadrilla es la poblacion entera, que una ciudad es el Estado, no solo procedemos contra el sentido comun, sino contra la evidencia matemática. Se trata de aritmética; esto es, de verdades demostrables. Si la nacion se compone de cien mil almas, noventa mil no son la nacion, por la misma razon que diez no es la suma de cinco y cuatro. En este orden de ideas prodomina lo absoluto, y no tiene lugar el poco mas ó ménos.

Supongamos, para hacer todas las concesiones posibles á nuestros adversarios, que llega el momento supremo en que la nacion ejerce su

soberanía. Aquí se presentan dos órdenes de inconvenientes de altísima importancia. En primer lugar, esa soberanía no se ha ejercido jamas, ni ha podido, ni podrá jamas ejercerse, sino por medio de la violencia y de la fuerza bruta. En segundo lugar, esa soberanía lleva envuelta en sí la imperiosa necesidad de la abdicacion inmediata. Tenemos, pues, que el poder supremo del Estado, el conservador de la paz y de los derechos, el regulador de la accion pública, ni hace uso de la razon, ni cuenta con mas vida que unos instantes de parasismo y desorden. No hace uso de la razon, porque esta es incompatible con la fuerza, con el entusiasmo, con los gritos y con la hostilidad: no cuenta con duracion ni permanencia, porque no puede durar ni permanecer sin interrumpir el trabajo productor, sin sacudir la sociedad entera en sus bases. Si resucitara Esopo diria que, Júpiter, para castigar á un pueblo de Grecia, le envió un monarca de mente, con la espresa condicion de que reinase quince dias. La moral de esta fábula es la *soberanía nacional*.

Leemos en el mismo periódico:

Es cosa bastante singular lo que sucede con motivo del lance ocurrido al señor duque de Valencia á su paso por Iruu para entrar en Francia. Aunque estábamos muy seguros y teníamos conocimiento exacto del hecho, lo revelamos al público con ciertas salvedades, y sobre todo con mucha mesura, suplicando á los periódicos ministeriales que diesen lo que hubiese de verdad en el hecho. Insistimos un dia y otro dia en este último punto, hasta que uno de los órganos mas acreditados y que mas contacto tenían con el poder, declaró que el gobierno habia desaprobado la conducta de sus delegados, lo cual en buena lógica queria decir que el hecho era cierto, pues de otro modo faltaba objeto sobre que recayese la desaprobacion.

Asi pasaron dias y mas dias, sin que á los periódicos ministeriales, ni á los delegados del gobierno se les ocurriese desmentir nada; pero hé aquí que un periódico de los mas autorizados de Paris, y despues otro de Cádiz, repiten la misma noticia, aumentada con comentarios que nosotros no podemos confirmar ni rectificar, y entónces los delegados se apresuran á desmentirlo todo, primero débilmente, y por último rotundamente. ¿No hubiera sido mas fácil y mejor desmentir desde luego lo que dijo *La España* que no dejar trascurrir los diez dias que tardó la noticia en dar la vuelta por Paris y Cádiz? Basta referir sencillamente los hechos para que todo el mundo conozca que aquí hay algo que no cuadra bien. Lo que esto sea, de seguro lo podrá averiguar la *Epoca* mucho mejor que la *España*. A nosotros nos basta asegurar á nuestro apreciable colega que, á pesar de todas las versiones mas ó ménos oficiales y espontáneas, la nuestra está sacada de relacion auténtica.

El vapor correo *El Barcelonés* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las nueve de la mañana, conduciendo á bordo la correspondencia pública y 36 pasajeros.

Los periódicos que hemos recibido de Madrid alcanzan al 22 del actual, de los que tomamos las siguientes

Disposiciones oficiales.

Un real decreto para que las juntas consultivas creadas en las provincias á consecuencia del alzamiento nacional de Julio, cesen en el ejercicio de las funciones que les fueron cometidas por real decreto de 1.º de agosto último.

Otro nombrando gobernador de Jaén en comisión y sin sueldo á D. Antonio Romero.

Un real decreto del ministerio de Fomento, creando en cada provincia una junta económica de obras públicas, que tendrá á su cargo la intervencion de todos los gastos de las diferentes obras correspondientes al ministerio de Fomento, que se costean por el presupuesto general del Estado.

Una real orden comunicada al señor director de obras públicas para que tenga entendido que S. M. se ha servido disponer que las indemnizaciones de los ingenieros y auxiliares en los servicios extraordinarios se fijen, interin se toma una resolución definitiva acerca del particular, con arreglo á las bases que en la citada real orden se espresan.

Otra real orden para que en el abono de indemnizaciones de los ingenieros é individuos del cuerpo auxiliar facultativo se observen las prescripciones que en la citada real orden se fijan.

Dos reales decretos del ministerio de la Gobernacion con la cesantía del cargo de vocal supernumerario del tribunal contencioso administrativo de D. Miguel Nájera Mencos, y el nombramiento de don Juan Becerra.

Una circular á los señores gobernadores de provincia para que exijan la debida responsabilidad á cualquiera junta de Sanidad que arbitrariamente llegue á separarse de la rectitud con que debe obrar en asunto tan delicado como importante, infringiendo perjuicios innecesarios al comercio y á la industria.

Varios reales decretos con nombramientos de arcedianos, canónigos y curas párrocos para diferentes iglesias del reino.

Un parte del señor gobernador de Madrid, del cual resulta haber ocurrido en el día 15 tres nuevos casos de cólera morbo en el Ponton de la Oliva, y otros tres en el presidio de Alcalá de Henares.

Un parte manifestando que S. M. se ha servido señalar la hora de la una de la tarde del domingo 19 del actual para el besamanos con motivo de ser los días de su augusta hija.

Un real decreto dictando varias disposiciones para la conservación y mejora de los monumentos históricos y artísticos pertenecientes al Estado.

Una real orden al señor director general de obras públicas, para que desde 1.º de enero próximo se atengan los ingenieros á las disposiciones contenidas en el real decreto publicado en la *Gaceta* del 16.

Otra al mismo señor director, mandando que la junta consultiva de caminos, canales y puertos, pase á la ordenación del ministerio de Fomento una relación de todos los instrumentos que están bajo su custodia, á fin de que la cuenta de efectos pueda llevarse con la exactitud que corresponde.

Una circular á los señores gobernadores de provincia para que procedan desde luego al nombramiento de las personas que deben componer la Junta económica.

Varios reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia con destituciones y nombramientos de presidentes y magistrados de Audiencias.

Varios reales decretos con cesantías y nombramientos de jueces de primera instancia y promotores fiscales.

Un parte del señor gobernador de Madrid del cual resulta no haber ocurrido en el día 16 ningun caso de cólera en la corte, así como en el Ponton de la Oliva han acaecido tres, y cuatro en Buitrago.

Un real decreto concediendo al ministerio de Estado un suplemento de crédito de 347.344 rs. para gastos del cuerpo diplomático nombrado para el extranjero.

Otro concediendo á dicho señor ministro de Estado un suplemento de crédito de 552.713 rs. 17 mrs., tambien para gastos del cuerpo diplomático.

Un parte manifestando que, segun la comunicacion que se ha recibido del gobierno frances, los almirantes de las escuadras aliadas de Inglaterra y Francia, en el Mar Negro, han recibido órdenes de sus gobiernos respectivos para hacer estensivo el bloqueo de las bocas del Danubio á todos los puertos del Mar Negro y de Azoff, que se hallan aun en poder del enemigo, y pondrán en ejecucion dichas órdenes con el menor retardo posible.

Una real orden comunicada al señor director de correos, manifestándole, que desde el 30 del corriente mes de noviembre, se variará la hora de los correos de Madrid, verificándose á las ocho de la noche, en vez de las seis, hora en que salen actualmente.

Un parte del señor gobernador de Madrid, del cual resulta haber ocurrido en esta capital un caso de cólera-morbo en el día 17, y dos en el presidio de Alcalá de Henares.

Un real decreto nombrando gobernador de la provincia de Teruel á D. José Montemayor.

Tres reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia con nombramientos de presidentes de sala.

Varias reales órdenes con cesantías, traslaciones y nombramientos de jueces y promotores fiscales.

Un parte del gobernador de Madrid del cual resulta haber ocurrido en esta capital en el día 20 un caso de cólera, y otro en el presidio de Alcalá.

Un real decreto del ministerio de la Guerra, con el nombramiento de D. Joaquín María Lopez para la plaza de ministro togado del tribunal supremo de guerra y marina.

Varios reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia, con nombramientos, traslaciones y cesantías de jueces de primera instancia y promotores fiscales.

Un parte del gobernador de Madrid, del cual resulta haber sido dos los atacados del cólera en el Ponton de la Oliva.

NOTICIAS NACIONALES

MADRID 16 DE NOVIEMBRE.

La importancia que se ha querido dar á la conferencia del Sr. Morón desaparece completamente ante la grave noticia que vamos á dar. Anteayer pasó á ver al general Espartero el Sr. D. Manuel de la Cortina, comisionado tácitamente por otros elevados personajes para para inquirir la opinion del general acerca de todas las graves cuestiones hoy pendientes. La conversacion fué larga, pero poco productiva respecto del objeto que la motivara. El duque de la Victoria, segun se nos ha contado no estuvo lo suficientemente explícito para poder predecir la conducta futura que se propone observar.

Idem 17.

No tiene fundamento alguno la candidatura del señor D. Salustiano Olózaga, como nacida del seno de los que votaron la del general San Miguel. Si este renuncia abierta-

mente á la presidencia por quererle consagrar con mas predileccion á sus importantes tareas de inspector de la Milicia Nacional, el candidato de la mayoría no será otro, segun todas las probabilidades, que el señor D. Facundo Infante, el primero que despues de julio aclamó la union liberal, como la única enseña salvadora de la patria.

= Se nos dice de Paris, que la familia imperial irá á Londres en estas Pascuas, que en abril la reina Victoria vendrá á Paris, y que en mayo Luis Napoleon y el príncipe Alberto se pondrán al frente de los ejércitos aliados en Oriente. Parece que la Rusia trabaja activamente para conseguir una alianza con los Estados- Unidos.

= Hemos oido asegurar, dice el *Voto Nacional*, que varios antiguos jueces cesantes, en vista de algunos nombramientos hechos por el señor ministro de Gracia y Justicia en favor de personas poco ménos que extrañas á la carrera, piensan elevar á las Constituyentes una enérgica representacion, solicitando la formacion de una ley que asegure la futura suerte de los funcionarios del orden judicial, estableciendo un riguroso escalafon.

= Segun tenemos entendido, han sido nombrados para la comision encargada de formar el reglamento de los cuerpos de ingenieros de caminos y de minas, los señores D. Pedro Miranda y D. José de Hezeta, directores que han sido de obras públicas; el inspector de distrito del cuerpo de caminos D. Antonio Arriete y D. Fernando Cútolí, inspector del de ingenieros de minas y oficial que ha sido de la secretaría de Fomento.

= Hace dos días que el general O'Donnell se encuentra ligeramente indispuerto. Esto ha sido causa de que la mayoría del ministerio entre la que no contamos á los señores Espartero y Allendé Salazar, no haya podido acordar nada sobre las grandes cuestiones que están abocadas. Pero, segun nuestros datos, que los tenemos por seguros, hoy la mayoría del ministerio debe visitar con carácter oficial al señor Conde de Lucena para fijar, en union con él, la línea de conducta que deberán todos seguir.

= El silencio guardado por el general Espartero acerca de la persona de sus simpatías para la presidencia, y lo que dice el *Clamor* de hoy, sobre que S. M. debe llamar para formar un nuevo gabinete á la persona que merezca ser llamada á la presidencia de la Cámara, ha hecho resucitar la noticia de que el duque de la Victoria se presentará ó será presentado por sus amigos para la presidencia de la Asamblea; pero esta es una noticia que damos solo para que nuestros correspondientes no ignoren todo lo que se dice sobre tan importante asunto.

= Decíase anoche que el duque de la Victoria, cuyos propósitos sobre la existencia del ministerio son desconocidos, tenía pensado el invitar á sus compañeros á que apenas se constituyese definitivamente la Asamblea hicieran todos dimision en manos de la Reina, á fin de que S. M. nombrase para formar el ministerio la persona que mayor confianza mereciese á la Asamblea. Ignoramos el grado de verdad que pueda tener esta noticia, pero sí podemos decir

que hasta hoy por la mañana no sabemos que haya entrado aun en el pensamiento de la mayoría del Gabinete el hacer renuncia de sus cargos, interin no conozcan por una votacion política que carecen de la confianza de la Asamblea. Bueno es que advirtamos, sin embargo, que en este como en otros puntos puede ejercer una influencia decisiva la conferencia que ya hemos dicho van á tener con el conde de Lucena varios de sus cólegas.

Idem 18.

Ignoramos los fundamentos que tenga la siguiente noticia que dá el *Parlamento* de hoy:

«Unos afirman y otros desmienten la salida del ministerio de Gracia y Justicia del señor Alonso. Si á nosotros, completamente extraños á los secretos de los ministerios, se nos permite revelar lo que hemos oido á personas por lo comun bien informadas diremos que no aceptando una gran parte de los progresistas la candidatura del Sr. Gomez de la Serna, por motivos que son fáciles de adivinar, se ha propuesto últimamente al Sr. Aguirre, eleccion que parece conciliaria todas las diferencias, contando hoy con muchas probabilidades de llevarse á efecto.»

= A consecuencias de las noticias que han circulado estos días sobre planes carlistas en las provincias Vascongadas, parece que el gobierno ha resuelto salga de esta corte para aquellas provincias un regimiento de infantería.

= Dice hoy el *Voto nacional*:

En los corredores y en el salon de conferencias del Congreso no se habla mas que de candidatos para la presidencia. Deseando algunos que no se dé el triste espectáculo de una division, esperan que el general San Miguel renuncie á la candidatura, y hablan de reemplazarle con el general Infante ó con el señor Cortina. El papel del señor Olózaga parecia ayer en baja.

No sabemos qué fundamento tendrá, pero ayer corrió en ciertos círculos, la noticia de que el señor ministro de Hacienda pensaba presentar á sus compañeros la cuestion presidencial, decidido á retirarse si las opiniones del gabinete no se avenian con las suyas.

= Anteayer tuvo lugar otra reunion en casa del Sr. de Marcoartú, de diputados y amigos del pais, de todos matices políticos, que en su mayor parte han estado emigrados en Portugal.

Los Sres. Bertemati, Rivero, Sanchez Silva, Mas, Marcoartú, el general Rodriguez, Suris y Baster, discurren acerca de la formacion de una liga hispano-lusitana, que con la cooperacion y recursos numerosos de todas las clases de la sociedad propagará la conveniencia de la union ibérica, y gestionará ante la prensa y ante los gobiernos y cámaras de ambos países para aumentar sus recíprocas relaciones.

Se indicaron tambien sucintamente los trabajos de la comision postal, como prueba de que estas reuniones han comenzado á producir mas que vanos y estériles discursos.

Se suscitó la idea de dar un banquete á los portugueses residentes en esta corte, en el que el nuevo partido ibérico estuviera representado por todos los políticos, por la prensa y el comercio.

= En la reunion de diputados te-

nida anteanoche en casa del señor Marcoartú, asistieron los Sres. Rivero y Allende Salazar; pero fueron de los primeros que dejaron la casa del Sr. Marcoartú, al ver que allí no podía decidirse nada de consecuencia.

La mayoría del ministerio visitó ayer, como anunciamos, el general O'Donnell, y con la aquiescencia de este se convino en pasar todos juntos á ver al duque de la Victoria, y obtener de él el que manifestase terminantemente su opinion sobre la cuestión de presidencia, y sobre si tendrá inconveniente en que sus amigos particulares firmen la declaración monárquica que el señor Cortina propondrá que haga la Asamblea. Esta nueva entrevista tendrá lugar de hoy á mañana, segun lo permita el estado de la salud del Sr. O'Donnell, quien desea tambien asistir á ella.

Idem 19.

El general San Miguel nos ha remitido la siguiente carta:

Tengo entendido que no existen ya las causas que me han llevado á la Presidencia interina del Congreso. Habiendo yo aceptado solo por condescendencia un cargo al que no me llaman ni mi inclinacion, ni mi edad, ni el estado de mi salud, ni mi poca esperiencia, ni la falta de oido; no queriendo por otra parte que mi nombre sirva de perturbacion y altere la armonía que á toda costa se debe promover y fomentar en el Congreso, ruego á los señores diputados que piensen honrar-me con su voto para la presidencia definitiva, me le retiren y favorezcan con él al candidato del Gobierno.—*Evaristo San Miguel.* (Clamor Público.)

Idem 20.

El sábado tuvo lugar la entrevista, que hemos venido anunciando, entre el duque de la Victoria y sus compañeros. Estos pidieron esplicaciones á aquel sobre todas las graves cuestiones pendientes, segun tenían acordado. Los periódicos, algunos, dicen que el duque las dió satisfactorias sobre todos los puntos. Nosotros, refiriendo únicamente los hechos, lo que pasó en la conferencia, les demostraremos que sí con el consejo del sábado se ha alejado el momento de un conflicto, no se ha cortado para una época que no puede estar lejána. Tres cuestiones graves habia que resolver en el consejo con tanta ansia esperado; la de la Presidencia, la proposicion Cortina, y la crisis ministerial. Pues la de la presidencia se ha resuelto á gusto de Espartero, la declaración monárquica se ha aplazado y no se ha tomado en boca la cuestion ministerial. La conferencia podrá haber tenido su importancia del momento, pero nada más.—En la cuestion de presidencia, el duque de la Victoria fué explícito:—se ha hecho de este asunto una cuestion de confianza, dijo, y ya á mis ojos debe ser una cuestion ministerial; si se elige al general San Miguel yo comprenderé que me falta el apoyo de la Asamblea y me retiraré.—Ante semejante disyuntiva, la mayoría sacrificó su candidato del que ahora dice que no ha quedado muy satisfecha en la discusion de las actas de Valencia, y se avino á presentar otro que representase los mismos sentimientos del general San Miguel. Con el antecedente que habia proporcionado la conferencia tenida anteriormente entre Cortina y el duque de la Victoria, se sacó á plaza el nombre del señor Infante y fué aceptado. Así quedó resuelto este punto.—Respecto á la proposicion del señor Cortina, el duque de la Victoria no rechazó su espíritu, pero si los términos en que se empezaba á redactar.—Yo quiero á su tiempo una declaración mas explícita y á que se haga contribuiré con toda mi influencia.—Con esto y con repetir el general Espartero que él estaba resuelto á esplicarse tambien sobre este punto, la mayoría del gabinete se dió por satisfecha. Juzguese si con razon hemos dicho que esta cuestion se ha aplazado.—En cuanto á la

ministerial, en cuanto á la forma con que Espartero piensa presentarla, en cuanto á los compañeros que apetece, en cuanto á los ministros que saldrán Espartero nada dijo; porque por un sentimiento de delicadeza ninguna pregunta se le hizo á la verdad.—Este era el estado de las cosas ayer por la mañana; veremos si antes de concluir la presente podemos dar á V. noticias mas avanzadas.

El gobierno de acuerdo ya todo él sobre el candidato para la presidencia de la asamblea piensa hacer del triunfo de este una cuestion de gabinete. Pero en el estado á que han venido las cosas no creemos que haya ninguna clase de cuestion. Esta noche ó mañana debe tener lugar la anunciada reunion de diputados para ponerse de acuerdo sobre la presidencia. En esta reunion se leerá una carta del general San Miguel en la que el viejo é ilustre general dará gracias á la mayoría por el honor que ha pretendido hacerle, y esponiendo sus habituales achaques rogará á sus compañeros que no le honren con sus sufragios para presidente. Así quedará sin rival la candidatura del señor Infante. Algunos diputados conservadores pretenden que sus compañeros se abstengan de votar al señor Infante, pero otros llevan la contraria fundados en que el señor Infante es de los progresistas que mas lealmente son partidarios de la union liberal. (C. P.)

En el día de su Santo, la Reina Isabel ha nombrado duquesa de la Caridad á su antigua aya la condesa de Mina, en recompensa de los grandes servicios que durante la epidemia ha prestado al pueblo de la Coruña.

Tambien han sido agraciadas con la banda de damas nobles de María Luisa la esposa del general Zabala, las duquesas de Bailen, Medina de las Torres y Sedavi.

Idem 21.

La sesion de hoy ha ofrecido desde luego la presentacion ante las cortes del general Espartero, que habiendo tomado la palabra á breve rato de su presentacion pronunció el discurso que con pocas variantes ponemos á continuacion:

«Señores:

Quando en julio se levantó el pueblo de Zaragoza para impulsar el movimiento que habia de elevar los destinos de nuestra patria, me llamó para autorizar y sostener tan nobles intentos. Yo no pude faltar á este llamamiento y coadyuvar á que la voluntad nacional se cumpliese. Y cuando mas tarde me llamó la reina cerca de su consejo, una de mis primeras insinuaciones fué la reunion de cortes constituyentes. Reunidas ya estas cortes me presento á anunciar que el ministerio que tengo el honor de presidir va á hacer su dimision, para que la reina escoja sus consejeros responsables entre los que mejor llenen las condiciones parlamentarias.

Señores:

Aprovecho esta ocasion para declarar aquí, en el santuario de las leyes, ante Dios y los hombres, que no tengo aspiraciones de ninguna especie. (Esplosion de aplausos y de vivas á Espartero en las tribunas públicas. Los diputados permanecen en silencio). Deseo vivir modestamente en el retiro de la vida privada como uno de los ciudadanos del mejor de los pueblos del mundo.»

Al salir del salon fué calurosamente vitoreado por las tribunas y tambien por los diputados, si bien no tan señaladamente, lo que motivó que el general San Miguel, presidente á la sazón, dijese:

Nadie como yo ha vitoreado al general Espartero, pero tales demos-

traciones requieren tiempo y lugar á propósito.

Idem 22.

Segun tenemos entendido, la dimision del ministerio fué presentada á altas horas de antes de anoche á S. M. misma por el Presidente del Consejo, seguido de todos sus compañeros.

Parece que S. M. sorprendida algun tanto por este paso, lo manifestó así á los ministros, agregándoles su deseo de no admitir la dimision que le presentaban. El duque de la Victoria, si bien no insistió por el momento en ella, ayer por la tarde, segun manifestó en la Asamblea, se presentó de nuevo en Palacio con el intento de ratificarla. Debemos creer por muchas razones, que su resolucion es irrevocable.

Tradúcese por algunos, que se dicen bien informados, este suceso, como el preludio de raras combinaciones políticas. Créese, que hecha y admitida la dimision del ministerio ántes de la constitucion de la Asamblea, el duque de la Victoria seria elegido presidente de ella, formándose inmediatamente un gabinete progresista, presidido por el señor Olózaga.

Escusado es decir que por notables circunstancias y antecedentes estas combinaciones, si fueren efectivas, no satisfarian los deseos de los que aspiran á la íntima y verdadera concordia del poder legislativo y del poder ejecutivo.

—Ha circulado ayer la noticia de que se habia presentado en la mesa del Congreso una proposicion firmada por varios diputados, pidiendo que el Congreso reasuma todos los altos poderes del Estado.

A pesar de haber oido por varios conductos esta noticia, basta que no tengamos completa seguridad de ella, para que la pongamos muy en duda, y ni aun siquiera nos permitamos discurrir acerca de su inconveniencia, de su inconstitucionalidad, y de los gravísimos conflictos y peligros que inevitablemente produciria.

—Anoche fué tal la agitacion de los ánimos, que uno de los ministros, tuvo que desmentir en una de las reuniones celebradas en el Congreso la noticia de que dos batallones de la guarnicion habian salido de Madrid sublevados; y agregándose á esta noticia la de que iba á tocarse generala para la reunion de la Milicia Nacional, el Sr. Olea salió inmediatamente del Congreso con el fin de impedirlo.

—Anoche se aseguraba con toda certeza que S. M. insistia en no admitir la dimision del gabinete, por no hallarse constituido definitivamente el Congreso.

NOTICIAS ESTRANJERAS

CUESTION DE ORIENTE.

Copiamos del *Sémaphore* la siguiente correspondencia:

Delante de Sebastopol 7 de noviembre de 1854

El 5, á las siete de la mañana, fueron atacadas por tercera vez las líneas inglesas por las columnas rusas acampadas enfrente, y despues de haber rehusado nuestra ayuda, vinieron á las ocho á galope á pedirnos refuerzos. ¡Ya era hora! Cuando nuestras primeras baterías montadas se colocaron al frente del enemigo que

á cada momento se presentaba amenazador y ante el cual los ingleses perdian mucho terreno, la accion se empeñó en el campo mismo de los ingleses, del cual estaban derribadas todas las tiendas. Nuestra artillería que se encontraba sola, tanta fué la premura con que llegó, sufrió horriblemente al principio, pues luchaba sola contra toda la artillería rusa, y no obstante á las dos horas quedaba dueña del terreno, sobre el cual dejaba mas de cien caballos y cuarenta hombres.

Felizmente llegaron socorros cuando ya no teníamos municiones en estas baterías. El ejército ruso se retiraba con algun desorden ante nuestra infantería y nuestras baterías de division que le persiguieron hasta el valle de Inkermann. La batalla se prolongó hasta las cuatro de la tarde y fué mas encarnizada aun que la de Alma. El valle presentaba el espectáculo mas horrible. Tres batallones rusos, que habian intentado vanamente resistir no queriendo retirarse, fueron materialmente pasados por las armas y llevaban de tal modo el valle de cadáveres que era imposible pasar á caballo sin marchar por encima de los muertos. Esta pobre gente se habia quedado allí sin duda porque se les habia mandado sostenerse. Es difícil hoy evaluar las pérdidas de ambas partes.

Mientras que tenia lugar esta accion á nuestra derecha sobre la carretera de Balaklava y en las alturas que coronan el campo inglés, los rusos en número de tres mil verificaban una salida por la orilla del mar intentando apoderarse de nuestras baterías de sitio. Llegando de improviso pudieron atravesar nuestras líneas y tomar nuestras baterías por retaguardia. Pero, en ménos tiempo del que se necesita para escribirlo, nuestros guardias de trincheras y nuestros artilleros hicieron una carnicería general de estos infelices que apenas podian huir, y á los que la division del general Forey, cuyas brigadas mandan los generales de Lourmel y d'Aurelle, persiguió hasta el pie de los fuertes y baterías de la ciudad y matándoles muchísima gente. Nuestras baterías estaban sembradas de cadáveres rusos y llenas de heridos y de prisioneros que se habian rendido.

El bravo general de Lourmel, cuyo entusiasmo y valor le hicieron triunfar de 3,000 hombres con 800, fué herido de un balazo en el hombro que hace temer por su vida; sin embargo hoy está mejor. Este ataque en toda la línea es debido á la llegada de refuerzos rusos procedentes de Valaquia, y sobre todo á la de dos grandes personajes que, segun se dice, son el príncipe Miguel y el gran duque Nicolas. Estos príncipes han sido poco felices en la primera accion.»

—El príncipe Menschikoff, despues de hablar en un despacho de las consecuencias de la batalla del 5, dice que ya no va á dejar un dia de descanso al enemigo, sobre el cual añade estas palabras:

«Su número no puede ser al presente superior al de 50,000 hombres. Este ejército no se nos puede ya escapar. Tenemos á nuestro favor el ascendiente moral y superioridad en el número. Estamos sobre nuestro propio territorio, y combatimos al mismo tiempo por nuestra patria y por la mas santa de las causas.»

De la España tomamos la siguiente carta:

Londres 4 de noviembre.

Las noticias que han publicado los periódicos sobre la situación de las cosas en la Crimea, por mas que nadie dude de que hoy el resultado será definitivamente favorable á la noble causa que los aliados sostienen, han causado una triste impresión en el público. Hace dias que esta nación, que tiene mas buques de guerra que todas las demas naciones del mundo reunidas, estaba pasando por la vergüenza de recibir todas sus noticias de Oriente por medio de las publicaciones oficiales de San Petersburgo; pero el resultado de esta incuria era sostener el espíritu público, ya que la tendencia natural de los ánimos atribuía grandes exageraciones á los partes del príncipe Menschikoff. Sin embargo, no dejaba de hacer cosquillas la circunstancia de que el gobierno, habiendo ofrecido publicar todo lo que recibiese de Oriente, no daba á luz nada, cuando constaba á todo el mundo que habían llegado varios correos del teatro de la guerra. Las noticias publicadas hoy explican algun tanto estos misterios, y prueban que Menschikoff no ha incurrido en mas exageraciones que las que son lícitas en tiempo de guerra, y que las operaciones al frente de Sebastopol están lejos de presentar las facilidades que al principio se esperaban. Segun las noticias transmitidas por el gobierno ingles á los periódicos, los rusos, en número de 30,000 hombres, atacaron inesperadamente los fuertes construidos por los sitiadores, y guarnecidos por fuerzas inglesas y turcas. Los turcos cedieron y clavaron sus cañones, que, segun dice el parte, los rusos los volvieron contra ellos, sin explicarnos, sin embargo, cómo se hace uso de cañones clavados, es decir, inutilizados. Los ingleses se mantuvieron firmes. Llegaron refuerzos, y los rusos fueron rechazados: pero, añade el parte, quedaron en su poder dos fuertes, desde los cuales hicieron fuego á nuestras tropas. Tres regimientos de caballería ligera inglesa, espuestos al fuego cruzado de las baterías rusas, sufrieron inmensamente.

Las pérdidas de estos regimientos, segun el príncipe Menschikoff subieron á 600 hombres, nada ménos; y á la hora esta nos encontramos muy inclinados á creer que puede ser la verdad. En efecto, los periódicos rusos han dado á luz los partes y los diarios de operaciones de Menschikoff, desde que los aliados desembarcaron en Eupatoria, y vemos que en todos ellos hay cuanta exactitud, y quizás mas de la que puede exigirse bienamente de un enemigo; que ni siquiera trata de disfrazar su derrota sobre el Alma, si bien la atribuye á supuesta superioridad numérica de los aliados, á cuyo valor y admirable serenidad hace plena justicia. Mas es: al hablar del primer dia de bombardeo, Menschikoff refiere que voló uno de los depósitos de municiones de las baterías francesas, siendo así que los franceses confiesan que se les volaron dos, uno á las ocho y media de la mañana, y el otro á la una y cuarto, desgracia que entorpeció de una manera sensible el desarrollo de las operaciones. En esta parte los rusos han realizado un progreso que debemos reconocer, y de ahora en adelante han conquistado el derecho de que tengamos fe en sus relaciones, siempre que los aliados tengan por conveniente no dar á luz las suyas, ó mantengan las comunicaciones en el vergonzoso estado en que hoy se encuentran, y que sería naturalmente una de las cosas de España, si en vez de ser anglo-frances fuese un ejército español el que anduviese por la Crimea.

Pero á pesar de todas estas cosas, á pesar de lo que han sufrido los buques ingleses por las balas rojas el primer dia de ataque, á pesar de que ahora salimos con que lord Raglan se surte de municiones con mucha dificultad, siendo así que justificaba su tardanza en abrir el fuego con la necesidad de tener todos sus pertrechos reunidos, con el abandono y miseria en que el ejército se hallaba, sin tiendas, sin abrigo, y presa por tanto de mil enfermedades, con la precision de aprovechar todos los medios de conduc-

cion para trasportar exclusivamente las municiones de guerra; á pesar de todo esto, repito, y de la fortaleza de las obras de Sebastopol, la plaza no tardará en caer en manos de los aliados. El fuego de las baterías anglo-francesas ha hecho ya inmensos destrozos; la mortandad en Sebastopol es espantosa, y ya se empieza á sentir la falta de víveres. Sean cuales fueren las torpezas de los gobiernos y de los generales, nada puede resistir al empuje de la emulacion de las filas anglo-francesas. Además, son inmensos los refuerzos que se envian diariamente de Francia y de Inglaterra á Oriente; y para todos es indudable que la conquista de la Crimea vendrá á coronar los heroicos esfuerzos de esta campaña, y á demostrar al Czar la imposibilidad de llevar á cabo sus proyectos ambiciosos.

No se presentan las cosas tan satisfactorias por el lado del Báltico, y es preciso confesar que allí, no solo las naciones aliadas, sino la Europa entera, se han llevado un chasco solemne. Jamas, desde que la historia consigna en sus fastos operaciones marítimas, se ha visto armamento mas formidable que el que envió Inglaterra á aquel mar al principio de esta guerra; y jamas ha habido expedicion que haya hecho ménos, á pesar del empuje con que comenzó. Si desde que sir Charles Napier mandó á sus marineros afilar sus cuchillas, han seguido estos ocupados en semejante operacion, y no aparece que hayan tenido mucho á que dedicarse, las tales cuchillas deben hallarse reducidas á la consistencia del papel, ó haber desaparecido por completo. Esto se escusa diciendo que las dificultades eran inmensas; pero esa no es excusa para sir Charles Napier, porque nos lo presentaban como el hombre de los imposibles. Vds. recordarán bien la célebre anécdota en que se fundaba principalmente su gran reputacion. Contábase de él, que, cuando operaba bajo las órdenes de don Pedro en las costas de Portugal, se le encontró una vez montado en un burro y marchando con unos cuantos centenares de marineros cargados con unas escalerillas de mano.—¿A dónde se dirige V. de este modo? le preguntó un oficial ingles.—A tomar por asalto la plaza de Valenza, replicó.—Pero con esos cuatro gatos es imposible, y esas escalerillas son inútiles para un asalto.—No importa, no necesito mas, y esto me basta para tomarla.—Y, by Jove, añadió con gran pompa los periódicos ingleses, la tomó en efecto.—Solo se les olvidaba decir, que el gobernador de la plaza no quiso defenderla, y se entregó sin tirar un tiro.

Tambien ha metido mucho ruido el apresamiento de la escuadra de D. Miguel, con fuerzas muy superiores, sin tenerse en cuenta que los marineros de don Miguel defendian una causa perdida y antipática, que se batieron sin entusiasmo, y que hacia gran efecto, no el valor y la pericia de Napier, sino la influencia moral del nombre ingles, y el apoyo de casi toda la Europa á la noble causa de doña María. Por este y otros servicios tuvo Napier cuentas con el gobierno de Lisboa, y porque se opusieron algunas observaciones á la inaudita exageracion de sus exigencias, publicó unas cartas frenéticas, en que cubria de baldón á los pobres portugueses, y no vacilaba, por algunos centenares de guineas mas ó ménos, en presentarse al mundo con un repugnante carácter de un mercenario de la peor especie, que no deservian la espada sino por cuenta y razón, ni derrama su sangre en defensa de una causa, sino á tanto por gota. Ahora hemos visto, que no es tan grande ni tan magnánimo como cuando atacaba á un puñado de portugueses descorazonados, cuando tiene que habérselas con un enemigo numeroso, bien armado y dispuesto á defenderse, por mas que haya tenido bajo sus órdenes la escuadra mas poderosa que ha visto el mundo, tripulada por hombres llenos de valor y de pericia, y que deseaban ardentemente que se les llevase al combate, en el cual, contra todos los obstáculos, habrían dejado bien puesto el nombre ingles.

En vano se dirá que el Báltico tiene poco fondo, que es mar tempestuoso, que la escuadra no tenia lanchas cañoneras;

todas estas serian buenas excusas para otros; pero no lo son para el que se va á tomar plazas fuertes sin mas que algunas escalerillas de mano y con un puñado de marineros armados con machetes de abor-daje. Este hombre, tan fuerte con los débiles, tan grande en las costas de Portugal, y que quizá no se habria desdiseñado en insultar á alguna plaza española para salvar á un par de contrabandistas (que es lance que hemos visto durante la Regencia del Duque de la Victoria) debería haber tomado con su inmensa escuadra á Cronstadt, á pesar del poco fondo, á pesar de las tempestades, y á pesar de la falta de lanchas cañoneras.

La escuadra del Báltico permanece en Kiel, y el bloqueo de las costas rusas ha quedado abandonado. No está decidido que esa escuadra vuelva de una vez á Inglaterra para permanecer en inaccion durante el invierno. Parece que aun se acaricia la idea de hacer algo que borre el mal efecto de la inútil campaña, y que evite las terribles interpelaciones á que puede dar lugar en el Parlamento. Lo cierto es que la escuadra está en Kiel, que muchos oficiales han recibido licencia para viajar por aquellas costas, y aun algunos para ir hasta Berlin, que sir Charles Napier se ha marchado por tierra á Hamburgo, y aun se anuncia que seguirá su viaje, y que vendrá solo á Londres para recibir instrucciones verbales del Almirantazgo. En la escuadra se cree que Napier no volverá á mandarla, y que este mando se confiará á sir Edmond Lyons el cual es muy popular en los momentos actuales, por el singular valor, la incomparable actividad y la asombrosa pericia que ha desplegado en el mar Negro.

En cuanto á las supuestas dificultades del Báltico y á la imposibilidad de operar en el invierno en aquellos mares, los periódicos ingleses recuerdan algunos hechos que rebajan algun tanto la idea que tenemos de nuestros progresos actuales, y que prueban quizás que nuestros antepasados eran infinitamente superiores á nosotros, porque con ménos medios sabian hacer mas. La cosa ocurrió hace mas de un siglo. El mariscal Pedro de Lacy, irlandés al servicio del Emperador de Rusia, llevó en 26 galeras 4,000 hombres á la escuadra que estaba invernando en Revel, y de allí marchó á invadir á Suecia con 115 galeras, en que llevaba 22 regimientos de infantería y cosacos, además de los caballos. En abril de 1720 se volvió á emplear otra escuadra de galeras contra Abo y Aland, y volvió á invernar á Helsingfors, donde Lacy permaneció con los regimientos. El 1º de mayo (1721) Lacy con 130 galeras cargadas de tropa, invadió á Suecia, barrió las costas y volvió á Helsingfors. En julio volvió á salir con 98 galeras, y se fué á Estokolmo, donde se le unió Galitzin.—Es probable, á pesar de todo y después de la experiencia de este año, que en la campaña del próximo venidero las fuerzas aliadas harán algo de provecho en el Báltico, y darán al Czar una leccion terrible que lo incline á poner término á la guerra, y devolver á Europa la paz que tan inicua-mente ha turbado, y que tanto necesita el mundo.

Pocos dias há se temió que se suscitase una gravísima dificultad entre Francia y los Estados- Unidos, que ciertamente habria sido altamente intempestiva en los momentos en que toda la atención de los aliados se concentra en Oriente. M. Soulé, volviendo á su puesto en Madrid después de la conferencia que acaban de celebrar los diplomáticos anglo-americanos, se encontró con que se le prohibia el paso por Francia, hecho grave que, si el gobierno frances no tenia razones muy sólidas en que apoyarlo, habria causado infaliblemente un rompimiento con el quisquilloso gobierno de los Estados- Unidos. Este temor ha desaparecido completamente. A una reclamacion pronta y franca del ministro de los Estados- Unidos en Paris, ha replicado el gobierno frances en términos amistosos y corteses. Hubo mutuas explicaciones, y de sus resultados se revocó la orden, y se ha invitado á monsieur Soulé á que atravesase el territorio frances de vuelta á España. Este incidente queda completamente terminado;

porque un periódico demócrata de aqui, muy partidario de los Estados- Unidos, y que evidentemente suele recibir inspiraciones de sus agentes, al dar como positiva y autorizada esta noticia en el número de hoy, añade: «Creemos tambien estar autorizados para decir que el tono y la conducta del Emperador de los franceses en toda la discusion de este asunto han sido altamente satisfactorios á los americanos. La noble é ilustrada conducta del Emperador en este asunto le honra tanto como la manera pronta y juiciosa con que puso término á las maliciosas habillias sobre los consejos tímidos.» Esta redundancia de elogios prueba que efectivamente los anglo-americanos han quedado muy satisfechos.

Siguen celebrándose meetings numerosos en las ciudades del Reino Unido para reunir suscripciones en favor del fondo patriótico, que tiene por objeto atender á las viudas y huérfanos de la guerra actual. Las sumas que se reúnen son inmensas. En estos casos la generosidad de los ingleses no conoce límites. Tambien siguen los alistamientos que, á pesar de ser voluntarios, producen muchos mas reclutas que los que se necesitan.

Los fondos siguen firmes. Es prueba de lo admirablemente cimentado que está el crédito ingles la circunstancia de que su 3 por 100 se mantiene entre 94 y 95, á pesar de la guerra. En esta parte seguimos haciendo un triste papel los españoles. Nuestro consolidado ni siquiera se cotizó ayer; la diferida quedó á 18 3/8.

Palma

26 DE NOVIEMBRE.

Boletín religioso.

Santo del dia.

SAN FACUNDO Y SAN PRIMITIVO, MÁRTIRES.

Fueron ambos hermanos naturales de España; por aquel tiempo los emperadores Diocleciano y Maximiano enviaron por gobernador de la provincia de Galicia á Atico, hombre cruel y enemigo mortal del nombre cristiano. Apenas llegó á su departamento este fiero ministro, mandó á todos los habitantes del país concurriesen á ofrecer un sacrificio á los idolos; negáronse á obedecer esta orden Facundo y Primitivo, por lo que mandóles prender el tirano, y después de ver inútiles para rendir á los ilustres confesores de Jesucristo así los halagos como los mas terribles tormentos, ordenó darles muerte, lo que se ejecutó en 27 de noviembre del año 305 segun unos, ó de 304 segun otros, é inmediatamente salió por las heridas de los ilustres mártires leche en vez de sangre, á vista de cuya maravilla se convirtieron á la fe muchos gentiles.

CAPTANIA DEL PUERTO DE PALMA. EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25.

De Tarragona en 7 dias javeque San Juan Bautista, de 47 ton., pat. Andres Barceló, con varios efectos.

De Iviza en un dia laud Valiente, de 15 ton., pat. Manuel Rodriguez, con un pas. y almendras.

De Tortosa en 9 dias laud San Antonio, de 24 ton., pat. José Armengol, con sosa y efectos.

De id. en id. laud San Telmo, de 15 ton., pat. Matías Castell, con sosa.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 25.

Para Bona laud Soledad, de 25 ton., pat. Gabriel Lladó, con vino y efectos.

PAQUETE DE VAPOR

EL MALLORQUIN,

SU CAPITAN D. JOSÉ ESTADE Y SABATER

Saldrá para Barcelona el lunes 27 del que corre á la una de la tarde, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle Portería de Santo Domingo núm. 1, cuarto entresuelo.

Alquileres.

Está para alquilarse la casa zaguan piso principal, con inclusion de desvan, terrado, huerto, despensa, cuadra y coladuria, de la manzana 165, núm. 14, en la calle del Bisbe y parroquia de San Jaime: en esta imprenta darán razon de su dueño.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP EDITOR RESPONSABLE.